

La convivencia...



Había una vez un niño con mal carácter que solía ser poco amable e irrespetuoso con sus amigos y las personas, incluso con sus propios padres. Cansado de su mal carácter, un buen día su padre le da una bolsa con clavos y le deja la tarea de clavar un clavo en una cerca de madera detrás de su casa cada vez que él se sintiera molesto o enojado.

Solo durante el primer día, el pequeño ya había clavado 37 clavos en la cerca de madera, sin embargo, en los días siguientes esta cantidad fue disminuyendo considerablemente. El niño se dio cuenta entonces, que lo más correcto era controlar su mal carácter en lugar de continuar clavando clavos. A continuación, el niño fue con su padre y le entregó la bolsa con clavos diciéndole que se sentía feliz y que ya no era necesario seguir haciendo esa tarea.

Su padre le felicitó, sin embargo, le dijo que cada vez que controlara su mal carácter, él debía sacar uno de los clavos que antes había clavado.

El niño lo hizo y le dijo a su padre que ya había sacado todos los clavos de la cerca, su papá entonces lo llevó de la mano y le dijo: hijo lo has hecho bien, pero fíjate en todos los huecos que quedaron en la cerca, ya ésta no volverá a ser la misma de antes.

Cuando decimos o hacemos cosas con enfado, dejamos una cicatriz como esos agujeros.

El niño entonces aprendió que cualquier cosa que haga o diga con mal carácter, dejará huella tal como los agujeros en la madera.

Responde

1) ¿Qué problema tenía el niño?

Mal carácter.

Era irresponsable.

Su maldad.

2) ¿Cómo aprendió la lección el niño?

3) Escribe 5 normas para tener una mejor convivencia en CASA.

1)

2)

3)

4)

5)

4) ¿Qué haces TÚ cuando estás enfadado/a?